

LETRAS EUROPEAS LA AUTORA DE 'ARTE' RETRATA CON FINÍSIMA IRONÍA LOS SAGRADOS VÍNCULOS FAMILIARES EN SU NOVELA 'SERGE' (ANAGRAMA)

Reza, la fuerza de la sangre

NOVELA FRANCESA

Serge

Yasmina Reza. Traducción de Juan de Sola. Ed. Anagrama. Barcelona, 2021. 196 páginas

Escibió Ginette Kolinka en su conmovedor 'Regreso a Birkenau' que cuando regresó al campo, pasados los años, le sorprendió que el suelo fuera una pradera verde llena de flores. No, no podía ser: en su memoria, el suelo era una masa fangosa e inestable con socavones ocultos bajo el barro que hacían difícil el mero hecho de caminar. Y así debía seguir siendo si se quería recrear lo que ellos vivieron. En el siglo XXI, Auschwitz es un lugar donde hay césped y se oyen cantar los pájaros, y, sobre todo, donde no se percibe el olor acre de los crematorios.

Eso es lo que encuentran los hermanos Popper (Jean, Nana y Serge) cuando deciden visitar Auschwitz tras la muerte de su

madre para rendir homenaje a sus antepasados húngaros: un parque temático en el que los turistas se hacen selfies delante de las cámaras de gas. Y aunque tratan de hacer la visita con respeto, lo cierto es que ellos mismos acaban discutiendo a voz en grito delante de la 'Judenrampe', el lugar donde llegaban los vagones que llevaron a la muerte a más de quinientos mil judíos.

Lejos de encontrar la catarsis en la visita a Auschwitz, los hermanos -que conviven durante unos días por primera vez desde que eran niños- se enzarzan en una agria discusión que, como suele ocurrir, empieza por una nadería y acaba sacando a la luz rencores largamente guardados que acaban por romper la relación entre ellos (una relación, por otro lado, sostenida por los alfileres de no verse más que en las comidas familiares de vez en cuando).

Jean es quien narra la historia y el hermano mediano: siempre a

la sombra del hermano mayor, está desencantado de la vida y todo lo hace con un punto de resignación (incluso en su relación sentimental con Marion, fallida por su miedo al compromiso); lo único que pone un poco de ilusión en su vida es el pequeño Luc, hijo de Marion, que tiene un pequeño retraso cognitivo y con quien tiene una fuerte complicidad. Nana es la hermana pequeña: un tanto ingenua, con ideales, comprometida con los más desfavorecidos, a quien los dos hermanos hacen de menos por su matrimonio con un español sin trabajo desde hace años que trampea a Hacienda trabajando en negro para cobrar la prestación. Y, por fin, Serge: es el hermano mayor y ejerce como tal: seguro de sí mismo, sus opiniones son siempre las acertadas y su mirada sobre la vida es siempre la buena (la única). Es un triunfador que tiende a organizar la vida de los que lo rodean y to-



Yasmina Reza. ANAGRAMA

ma como una ofensa que no se dejen manejar, pues no está acostumbrado a que nadie le replique. El personaje, a ratos odioso y a ratos acertado en sus ácidos comentarios sobre la vida, ejerce una autoridad en la familia que se ha arrogado él y que los demás asumen por inercia.

La novela, que se abre con la muerte de la madre Popper y que cuenta un trozo de las vidas de estos tres hermanos, bien podría titularse con el nombre familiar.

Pero es Serge quien lo ocupa todo: es el centro de la novela, el núcleo irradiador. Es él y la influencia que ejerce sobre los demás lo que articula el relato, el que tiene momentos de éxito y caídas, el que arrastra a los demás y acaba por hacerlos partícipes de su peculiar forma de ver la vida.

Una de las principales virtudes de la novela es la forma en que la autora salpica de escenas cómicas los momentos más trágicos. También son destacables los diálogos, afilados y punzantes, que dan cuenta de la relación entre los hermanos y quienes los rodean. Y particularmente brillante es el coro de personajes secundarios (los padres, el maravilloso primo Maurice, su cuidadora Paulette, Zita Feifer, amiga de infancia de la madre...), que aportan frescura y agrandan la novela. Yasmina Reza (París, 1959), novelista y dramaturga que deslumbró con obras como 'Arte' o 'Un Dios salvaje', ha escrito una novela sobre la fuerza de la sangre, una comedia agrídulce que retrata con finísima ironía los sagrados vínculos familiares, indestructibles en la infancia pero cada vez más débiles a medida que sus miembros se adentran en la madurez.

EVA COSCULLUELA